

¿A quién le conviene que México se convierta en un país de burros?  
 A quienes quieren convertirlo en proveedor de mano de obra barata.  
 A quienes quieren evitar la disidencia en calles, escuelas, centros de trabajo y en la sociedad civil.  
 A quienes quieren ganar elecciones a golpes de mercadotecnia y argucias legaloides.



## El Ejecutivo ordena evitar que sean dados de baja militares con sida

■ Pide a Sedena y Conasida elaborar una iniciativa que asegure la atención a enfermos

ANGELES CRUZ

■ 44

## Reprueba SRE el veto de Terminator a licencias para indocumentados

■ El gobernador de California, sin voluntad política, señala

GEORGINA SALDIERNA

■ 15

## Hay zonas del país con una tasa de desempleo aún mayor: STPS

■ La cesantía en la ciudad de México, la más alta en 8 años

■ La falta de trabajos es por el acelerado aumento poblacional, no debido a la crisis: Servitje

■ 23 y 43

## Priva el clima conciliatorio en la interparlamentaria México-Cuba

ANDREA BECERRIL Y GERARDO ARREOLA

■ 12

### opinión

GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS	20
HORACIO LABASTIDA	20
LUIS JAVIER GARRIDO	21
JORGE CAMIL	21
ORLANDO DELGADO SELLEY	24

# Adolfo Hitler o la obsesión por destruir

“Realismo escalofriante” en la película *El hundimiento*

El peor error sería decir que no era humano: Hirschbiegel

■ EVA USI

ESPECIAL PARA LA JORNADA

BERLIN. Es la secretaria de Hitler quien plantea la interrogante que ningún cineasta alemán se había atrevido a hacer antes: ¿cómo una persona tan atenta puede ser a la vez tan brutal?, pregunta Traudl Junge a Eva Braun, recién casada con Hitler. Eva, quien venera ciegamente al dictador, responde: ¿Quiere usted decir, cuando es el Führer?

En este breve diálogo se encierra el enigma que aborda la película *Der Untergang* (*El hundimiento*), que relata los últimos 12 días de la vida de Hitler en su búnker berlinés y el cruento fin del nacionalsocialismo. Hitler, interpretado por el actor suizo Bruno Ganz, es un hombre encantador con las mujeres, que acaricia a su perro y besa en la boca a su compañera, Eva Braun. Tiene temores y preocupaciones como cualquier ser humano. Al mismo tiempo se ve al antisemita y asesino desalmado que no tiene remordimientos por haber llevado a su pueblo y a media humanidad a la guerra más devastadora nunca conocida.

La cinta representará a Alemania en la carrera por el Oscar, anunció este jueves en Munich la organización oficial German Films.

Pocas películas en la historia del cine alemán han dado tanto de que hablar y de que escribir, incluso antes de su estreno. Después de casi 60 años desde la caída del Tercer Reich, es la primera producción alemana reciente que intenta descifrar el fenómeno Adolfo Hitler, presentando al dictador lo más cercano posible a la realidad con estricto apego a datos históricos. La única referencia anterior data de 1955 con *Der Letzte Akt* (*El último acto*), de Georg Wilhelm Pabst, en la cual se ve a un Hitler-Albin Skoda que responde al típico cliché de la encarnación del mal.

Bajo la dirección de Oliver Hirschbiegel (*El experimento*, 2001), y con Bernd Eichinger (*El nombre de la rosa* y *La casa de los espíri-*

*tus*) como productor y autor del guión, la cinta se basa en el libro *Der Untergang*, del historiador alemán Joachim Fest, y en las memorias de la secretaria particular de Hitler, Traudl Junge, cuyo testimonio es el hilo conductor de la historia.

### Un hombre paternal

El espectador observa a Hitler con los ojos inocentes de su secretaria, joven muniquesa que es contratada pese a sus innumerables errores de mecanografía. “Tantos errores

A PAGINA 50

■ EVA USI

ESPECIAL PARA LA JORNADA

BERLIN. El político más poderoso de su tiempo, dotado de una fuerza de voluntad monstruosa y con una férrea determinación de destruir. Eso era Adolfo Hitler, y no un demonio o un sicópata, en opinión de Oliver Hirschbiegel, director de la cinta *Der Untergang* (*El hundimiento*), que ha levantado gran polémica en Alemania y que probablemente llegue a México el año próximo. “El peor error que podría cometerse es decir que Hitler no era un ser humano,

porque eso le daría un atenuante, una disculpa”, dice el cineasta en entrevista para *La Jornada*. “Siempre me ha molestado esa creencia de que había algo fascinante en la figura del dictador. Hitler era un genocida que con plena conciencia y en todo momento tomó decisiones que condujeron a un cataclismo.”

El director señala que su propósito al llevar al cine el libro del historiador Joachim Fest no fue “plantear algo”, sino propiciar entre los alemanes una nueva manera de pensar y de ser honestos consigo mismos, con el fin de “entender no sólo el trasfondo, sino qué pasaba en el alma alemana, qué tan alemán fue este fenómeno, si hubiera podido suceder en otros países o si fue algo que sólo los alemanes podíamos haber hecho de manera tan brutal y precisa”.

—¿Por qué ahora una película de este tipo sobre Adolfo Hitler? ¿No estaba antes el cine alemán preparado para esto?

—Fue el historiador Joachim Fest, con su libro *Der Untergang* (*El hundimiento*), quien dio el impulso para su realización. En él describe los últimos días con los que culminan los 12 años de nacionalsocialismo. Con él prácticamente produjo la estructura de un guión y creo que Bernd Eichinger fue el primero en percatarse de ello y de la viabilidad de llevarlo a la pantalla. ¿De qué otra manera habría sido posible acercarse a esta complejidad histórica? Para mí es imposible mostrar a los judíos en los campos de concentración. La magnitud del sufrimiento y la desesperación, aquella crueldad incommensurable, me provoca profundo respeto y creo que desde el punto de vista fílmico es imposible representar la dimensión de este horror en una cinta. Si como cineasta hiciera una película sobre el complejo tema del Tercer Reich tendría que mostrar el sufrimiento de las víctimas, y por ello una película de esa índole es para mí imposible y

A PAGINA 50



ARCHIVO LA JORNADA

Un gran realismo logró imprimir el actor suizo Bruno Ganz al personaje de Hitler. “En momentos sentí lástima por él, me parecía un pobre diablo; si sólo sintiera odio no hubiera podido representarlo”, dijo